

IMPRESIONES DEL TEMPORAL

EN TRANVÍA.

Todo el coche tiembla y se estremece bajo las sacudidas del viento, mientras el agua martillea incesantemente sobre el techo de zinc y las ventanas de cristal, con un ruido monótono y acompasado. Estamos parados. Por fin, el mayor de los peregrinos, el agua que empuja su gran capote castaño, empieza a dar vueltas a las mulas y emprendemos la marcha. De vez en cuando el coche se detiene, se abre la puerta y penetra en el estrecho recinto una persona más. Todas vienen hurañas, serias, con la cara contrada, roja por la violencia de la lluvia y el viento frío que la ha azotado, todas cambian miradas hostiles con las demás, pendientes de quien los moja con su paraguas y quien ocupa el buen sitio seco, sobre el cual los ventiladores no golean agua.

De repente un hombre maduro, vestido con un recio chaquetón castaño, dice sin dirigirse especialmente a nadie: «¿Qué tiempo condenado! Faltan dos lanchas, una de Mera y otra de Mugarlos. No se sabe nada de ellas ni de sus tripulantes.»

Instantáneamente todas las caras se vuelven a mirarlo y una gran ráfaga trágica me un momento aquel puñado de extraños. Todos hablan, preguntan, quieren saber detalles. Y el hombre del chaquetón les da en unos párrafos pintorescos y enrecoordinados, satisfecho, en el fondo, del éxito de su relato. Las lanchas salieron anoche, una temprano, la otra de madrugada. Hacía una mar que comía. Todo el mundo los decía que no saliesen, pero ellos los pobres, ya se ve, el afán de ganar para el caldo miserable.

Todas las caras están ansiosas, todos los ojos pendientes del relato. El señor barbucho que lleva bajo las piernas un perro impertinente, gordo y pequeño, que gruñe y arrastra la panza; la vieja que apenas asoma la cara sobre el mantón empapado, los rapaces que bailan los pies calzados de zapatones bastos, la señora envuelta en un manto.

Poco a poco van saliendo todos; sale también el hombre del chaquetón, dispuesto a contar en otra parte la historia amarga. Y en el coche vacío queda sola la vieja, con los blancos cabellos chorreando agua, los ojos en el espacio, con una expresión aterrorizada. Acaso piensa en un hijo suyo, que recorre el mar navegando.

LOS PIÉS.

En las calles por donde corre el agua, en las calzadas cubiertas de fango, los pies han alcanzado su apogeo; jamás su personalidad es más grande y marcada. Van de uno a otro lado, midiendo las distancias en pasos varios, cortos o vacilantes, a veces, a veces en grandes y recias zancadas, visibles como nunca bajo las faldas o los pantalones remangados.

No mireis a las caras; no hace falta. Toda la personalidad va simbolizada en los pies que cruzan la calle. Son grandes, sólidos, firmes, largos y estrechos, finos y ágiles, forzados y dislocados. Los unos desahogan holgadamente sobre el suelo, marchan derechos sin cansancio, los otros se arrastran trabajosamente, los otros saltan encoñidos dentro de zapatos absurdos, con altísimos tacones teatrales, los otros pisan indiferentemente dentro de los grandes botines ensabados o de los chanclos redondos y ampullosos, los otros, cardenales, van descalzos.

Todo el carácter de las gentes está en ellos representado. Y al pensarlos diréis que nuestro espíritu sabe qué reposo, qué cuidado, qué delicadeza, qué abandono, qué holgura, qué miseria vergonzante y mal ennoblecida, qué sutileza elegante, qué equilibrio sano, qué brutalidad irreflexiva, qué pobreza amarga, van caminando sobre esos pies que ondulan a lo largo de la calle, unos en rocíos calzados prácticos, otros en finas botas charoladas, otros en sutiles zapatos suaves como guantes, otros en viejas botas de tacones comidos y torcidos, otros en fin en ruidosos zuecos de madera, puntiagudos y largos, que golpean al marchar las losas de la calle.

ENTRE CRISTALES.

Vamos por una calle extraviada. Y de repente, en un brusco movimiento del paraguas, nuestros ojos desbordan en una galería la cara de una muchacha. Esta muchacha es muy joven y parece guapa. Está quieta, de pie, tras de la ventana; su cara melancólica apoya la frente en los cristales, contra los cuales se aplastan ligeramente la punta de la nariz, la delicada y los rizos que coronan la fisión, rodeándola de una aureola oscura. Sus ojos están fijos, extáticos, mirando para la calle, cuyas losas mojadas sólo reciben de vez en cuando la huella de unas pisadas rápidas.

La muchacha tiene una cara muy triste. Lluve afuera furiosamente; el agua y el viento golpean las ventanas, y las gotas de lluvia corren atropellándose y persiguiéndose sobre la superficie de los cristales. Quizá la muchacha la sigue en un ensueño vago y lejano, que el viento con su canturía trágica hará más amargo. Quizá es una pena de amor lo que ensombrece aquellos ojos casi infantiles, quizá un afán no cumplido, el afán de un bello traje o de un sombrero complicado, quizá sencillamente la impresión deprimente del cielo negrozco, del viento furioso, de la lluvia incesante.

Seguimos nuestro camino. Y en la casa vieja y despiñada, la muchacha, que

acaso acaba de cerrar Pablo y Virginia y está ociosa un momento antes de ponerse a calar en telas sutiles unos bordados delicados, sigue inmóvil con los ojos fijos en las losas de la calle, aplastando la punta de la nariz y los rizos de la frente contra los cristales, que su aliento tibio empuja, soñando acaso en un país de sol y de alegría, libre de este poema amargo de la lluvia furiosa y el celaje grisáceo.

EL HOMBRE QUE SONRÍE.

¿Por qué sonríe este hombre que pasa a nuestro lado? Es un hombre joven, insignificante, barbilampiño, lleva el cuerpo metido en un impermeable muy claro, casi blanco, las manos en los bolsillos y la cabeza cubierta con un sombrero diminuto, algo intermedio entre el hongo contemporáneo, sombrero obligado de nuestra burguesía internacional, y el cubre cabezas de forma de maceta con que Felipe II aparee en los retratos.

Todos estos días de lluvia le encontramos a nuestro paso. Siempre camina sossegado, tranquilo, ni más de prisa ni más despacio, indiferente por completo a las incidencias del temporal, como si la lluvia y el viento no le alcanzasen, sin apurar jamás el paso ni sacar las manos de los bolsillos del impermeable blanco. Pero hoy, quizá en vista de que el temporal ha arreciado furiosamente, el hombre sonríe con la cara juvenil dilatada en un gesto lleno de picardía y de gracia.

Es evidente que este es un extranjero. ¿Un yankee fuerte y emprendedor, un alemán sedoso y firme, un noruego soñador y dulce? Quién sabe. El hombre del impermeable blanco pasea indiferente al temporal, sin apurarse, y enseña sus dientes en una sonrisa constante, como si se burlase de nuestros ojos asustados, de nuestras bocas contradas, de nuestras narices coloradas, de nuestras protestas contra un frío que se nos antoja extraordinario y que a él le parecerá insignificante ante el recuerdo de las nieblas del Hudson, de las landas heladas de Pomerania o de los témpanos eternos del Cabo Norte.

Y en su sonrisa inalterable hay un fondo de desdén por nuestra vidriosa fragilidad meridional.

EN LOS MUELLES.

La vida de los muelles está suscitada. El mar los barre de vez en cuando con sus olas rápidas que salpican ruidosamente y la lluvia los moja con su lagrimoso incesante. Y a lo largo de su línea, los barcos se acomodan, encoñidos y fúidos ante el temporal. Los de carga, con sus grandes bodegas cerradas, cubiertas de encorados; los de pesca, unidos en parejas como para mejor guatearse, en su torzudo desahogo; los de vela, con sus palos encebados y sus cuerdas tirantes chorreando agua. También las gruas descansan, con su complicado organismo de máquinas donde la ruidosa respiración del vapor se ha interrumpido, parado, frío, sin alma, cubierto friolientemente por la montera de zinc acanalado. Y junto a ellas, mercancías hacinadas cubiertas de lonas, hierro viejo rojizo y oxidado, grandes montones de tablas uniformes, que exhalan sus aromas bajo la caricia del agua.

Al lado de todo ello el mar se agita incesante, con su gran masa gris plomiza sacudida en un hervidero amenazador que hace bailar los botes y cabecear los grandes barcos, y termina allí, a lo lejos, en un borde lejano de espuma que rompe en los montes de enfrente, donde las olas furiosas se levantan en montañas blancas.

En los barcos, hombres de todas las razas conversan en sus lenguas, con las caras tranquilas, satisfechas, disfrutando acaso de su holganza obligada, acaso de verse en puerto cuando la gran flota a quien aman y temen a un tiempo, está en una de sus odiosas formidables. Son gallegos, vascos, catalanes, alemanes, bretones, ingleses, noruegos, que sacan sus cabezas rubias por las portas de una gran barca de nombre fargo, *Norhoking*, pintado en el fino casco blanco, acaso ensuciado sobre la independencia de la patria lejana. Y de vez en cuando, de alguno de esos barcos, surge la cabeza de un perro de lana que os ladra por el delito de contemplarlo.

Pero una vida hay en los muelles, sin embargo. La de un grupo numeroso de pobres gentes que embarcan en grandes gabarras. Van tristes, mortecinas, mojadas hasta los huesos, con las bufandas claras empapadas en agua, menos felices que sus baules de colores chillones, que un encorado tapa.

Van a embarcarse en un gran trasatlántico fondeado allí lejos, en medio de la bahía agitada. Y sus ojos melancólicos miran al pueblo entristecido por la lluvia, condenados a llevar como última impresión de la tierra pobre e ineluctablemente abandonada, una impresión gris y amarga, que acaso se fijará en sus espíritus como una ofesión, a través del país de sol a donde se encaminan y donde les aguarda una suerte varia e ignorada.

AL LADO DEL FUEGO.

El fuego canta su canción eterna. Lo mismo da que sea en la chimenea aristocrática donde los troncos chisporrotean y se mueven entre las llamas rojas, o en la estufa moderna donde un fuego azulado susurra suavemente, o en el calorífero de petróleo que os mira fijamente con su gran ojo sangriento de talco encarnado, o en el brasero clásico, donde vuestra mano hace montones de ceniza blanca. De todos modos el fuego os arrulla, calentando el cuerpo y hablando de ensueños al alma.

Vuestra imaginación vaga, mientras indiferente la mirada contempla la llama. Véis en ella cuanto queréis, esplendores y miserias, intimidades y países lejanos, viajes accidentados, vida desahogada. Y en la quietud regalada de la tibia estancia, mientras afuera el temporal golpea furioso en las ventanas, vuestro espíritu sueña, buscando en la llama la aspiración, el ideal, lo que brilla al fin de vuestra mirada como un espejismo de llanura solar, tras del cual correis incesantemente y que acaso jamás lograreis alcanzar.

MIROMEGAS.

NOTA DEL DIA

Allá arriba

Hoy, a medio día, serán solemnemente recibidos por el príncipe Carlos de Dinamarca los delegados del *Shorling* noruego que van a ofrecerle la corona, en vista del resultado del plebiscito popular. Claro está que se trata de una fórmula oficial, pues la corona ha sido ya ofrecida y aceptada antes de que la votación se efectuase.

Pero este es el acto solemne. En el castillo donde la patriarcal familia del anciano rey que ha surtido a casi todos los tronos de Europa, el hombre del mundo cuyos hijos están mejor colocados — una reina de Inglaterra, una emperatriz de Rusia, un rey de Grecia, un rey de Noruega, entre otros — estarán perorando, mientras este período lleve a vuestras manos, los delegados noruegos que van a realizar el trascendental acto, ante el arrogante príncipe Carlos, ante su mujer la princesa Matilde y ante la familia que burguesamente se reúne en el campo a vivir en una atmósfera cordial.

El nuevo rey debe su corona a un estado de espíritu curioso de aquel pueblo escandinavo, en donde, sin que pueda explicarse fácilmente el fenómeno, la opinión, siguiendo a Bjostjerne Bjornsen y a Nansen entre otros grandes hombres, ha evolucionado desde el campamento republicano que parecía lógico en un país sin dinastía y que de querer monarquía tiene que crearla artificialmente una familia real, con todos sus inconvenientes capitales, hasta el de una realza democrática, para la cual el elegido parece muy apropiado, ya que ha recibido la enseñanza inapreciable y dichosa para sus súbditos de vivir como hombre antes de reinar como soberano.

Y por eso desde Copenhague irán pronto, terminado el acto de hoy, hasta Cristianía los nuevos reyes escandinavos, seres felices que con sólo un cambio de nombre — llamarse Haakon en vez de Carlos — entran en la Historia por la puerta grande.

CAMBIO DE GUARNICIONES

Un periódico regional dice con referencia a noticias recibidas de Madrid, que en breve habrá un cambio de guarniciones en Galicia. Según aquellos informes el regimiento de Zamora, que actualmente se halla en Ferrol, será destinado a Madrid para que pueda ser allí reemplazado por su coronel honorario el rey Eduardo de Inglaterra, en su próximo viaje a la Corte.

En el caso de confirmarse oficialmente esta noticia, del regimiento de Cerdeña, que guarnecerá a Orense y a Tuy, será destinado un batallón a la Coruña y otro a Lugo con la plana mayor.

A Orense irán dos compañías del segundo batallón del regimiento de Murcia y otras dos a Tuy, quedando en esta plaza la plana mayor del batallón.

A Pontevedra irá el segundo batallón de San Fernando o el de Zaragoza.

SIN SOLUCIÓN

El acta de Ordenes

El diputado electo por Ordenes, Sr. Aller, debe estar sufriendo una angustiosa contradicción en estos momentos.

Aunque la falta de correo y la carencia de noticias telegráficas nos impide saber lo que ha ocurrido en Madrid en las últimas cuarenta y ocho horas, debemos suponer por informes anteriores, que el Congreso se habrá constituido ayer sábado, dejando sólo pendientes de examen dos actas, las de Teruel y Orense, que la Comisión no se ha decidido a dictaminar y calificar.

No era un secreto para nadie que el señor Aller iba a ser víctima de las asechanzas ministeriales para arrancarle una renuncia previa de su cargo de diputado. Sólo bajo esa humillante y despreciable condición, estaría propicio el Gobierno a consentir la aprobación inminente del acta de Ordenes.

Por las circunstancias que concurren en esta elección y en la persona del candidato electo y por las relaciones de compañerismo y solidaridad, nunca interrumpidas, entre los jefes de los partidos y grupos parlamentarios, era cosa sencilla para los ministeriales obtener la complicidad de las oposiciones en cualquier tentativa de despojo de los derechos del Sr. Aller a la representación en Cortes.

Los Sres. Moré, Canalejas, Marqués de la Vega de Armijo y Conde de Romanones, esculpidos de las menadas liberales, no podían entorpecer la acción del Sr. Montero Ríos de rigidez a procurarse un desagravio por la sorpresa electoral de Ordenes.

Tampoco habrían de poner reparo a ese intento los villaverdistas, influidos por el señor Gasset, irreconciliable adversario del señor Aller, ni los conservadores, cuya jefe, el señor Maura, participa seguramente de los mismos sentimientos del Sr. Montero Ríos respecto de una elección que ambos califican de fraude.

El Sr. Aller no podría tener apoyo eficaz contra el Gobierno más que en la minoría republicana; pero los jefes de ésta, Sres. Salmerón y Azorín, tampoco se prestarían fácilmente a impedir que el Gobierno procurase un correctivo al caciquismo rural imperante, personificado en el diputado electo por Ordenes.

A pesar de esta coincidencia de elementos favorable al sacrificio del Sr. Aller, el Gobierno no se ha atrevido a dar el escándalo de anular la elección, ni siquiera de declarar grave el acto.

Firme, tal vez, en el propósito de reducir al Sr. Aller y de obligarle a suscribir una renuncia previa, el Gobierno se ha limitado a dejar en suspenso el dictamen del acta de Or-

denes, con el pretexto de que faltan documentos para completar el estudio del expediente. Tendrá el Sr. Aller serenidad de espíritu para soportar lo anómalo de su situación y para saber esperar? ¿Se someterá, rondado y vejado, a las imposiciones de los que mandan? ¿No será que no podremos saber hasta que las comunicaciones, interrumpidas con Madrid, se restablezcan y aporten noticias auténticas de lo que con el acta de Ordenes se relaciona.

El tren correo

También ayer llegó el tren correo a la Coruña con retraso, un retraso de seis horas nada menor.

Obedeció éste a que desde la estación de Villada a la de León las nieves interceptaban la vía, por lo cual el convoy tuvo necesidad de irse deteniendo mientras las brigadas de abrojos no le dejaban expedir.

El temporal es grande en todo el trayecto de Madrid a la Coruña, especialmente en Castilla, donde las lluvias y las nieves causan desperfectos de consideración.

CRONICILLA

Prendas de abrigo

Será cosa de novios aburridos y de personas tontas y todo lo que ustedes quieran. Pero ¿de qué se puede hablar en este ambiente de lluvia, lodo, frío y viento desesperado? Del tiempo y nada más que del tiempo; cómo habla de sus mudas el que las tiene puestas, o de sus sabandijas el que va troceado sus dedos en chorizos desde que llega el otoño; por esa natural tendencia que tenemos a sacudirnos las pulgas y murmurar de lo que nos molesta.

Claro está que lo del mal tiempo y la lluvia no debe importarnos gran cosa a los que no somos labradores, ni marinos, ni serenos, ni enamorados callejeros; porque con dedicarnos a la honesta vida del hogar o a la patriarcal tertulia casera, alrededor de un buen fuego, ya pueden caer chuzos de punta y espasmos como mantas. Esto hacen las gentes de orden cuando por fuera vienen mal dadas, y lo pasan perfectamente gastando peso y divirtiéndose mucho.

Los pretextos para la reunión casera pueden ser muchos, jugar al tresillo y a la lotería de cartones, tocar el piano, hacer labor o leer novelas en alta voz, pero el objeto último y verdadero es la murmuración, forma excelente de pasar el rato y tema obligado de todas las conversaciones, que dura más de un cuarto de hora.

Van llegando las gentes con esa cara de buen humor que proporciona la entrada en un lugar templado, cuando por fuera asistan de balde. Saludo, cumplido a las señoras y algo de conversación general con el pié forzado de la salud pública y privada, la política.

La del día o el último gorrión del periódico de modas; a los pocos momentos ya está cualquier convención sobre la mesa de disección, enseguida de manejar el bisturí, ese sujeto que hay en todas las reuniones, del cual dicen las señoras que es el mismo demonio, pero que las hace disfrutar como nadie con sus dichos malévolo rebozados con algo de picante para mayor amenidad.

Si hay gente moza en la reunión los pollos procuran ponerse graciosos para hacer reír a las chicas, y viceversa, por aquello de que la juventud es la edad de las ilusiones, y en uno y otro sexo el ideal es llamar la atención del contrario para que surja la pura llama.

Y entre baba y baba y entre ambo y ternos se habla, se critica, se lanzan miradas tiernas, se hace lo que se puede, y se pasa el rato en un ambiente tranquilo, templado y placido, sin importárselo a nadie un bledo por las inclemencias de fuera.

Esto hacen las gentes de orden y de seso, que se abracan el cuerpo con trajes interiores de bayeta amarilla, y el alma con la sociedad casera, que es una especie de franela moral.

Pero los que no gastamos esta clase de prendas, porque no las tenemos o porque no nos da la gana, ejercitamos el derecho del pateteo, poniendo como un trazo al tiempo porque es frío y húmedo y desagradable.

Equis.

OPOSICIONES A ESCRIBANIAS

La calificación del Tribunal

El parto ha sido laborioso. Duró tres horas, pero, que sepamos, no ha habido necesidad de forceps.

A las cuatro de la tarde se constituyó el Tribunal encargado de juzgar la aptitud de los opositores a las Escribanías vacantes en Orense y Beasré, y cerca de las ocho de la noche dió por terminada su labor.

Las calificaciones, por orden de mérito, han sido las siguientes:

Número 1. D. Alfredo García Ramos.
Número 2. D. Silverio Valla Comas.
Número 3. D. Severiano Jesús Pedreira Castro.

Número 4. D. Porfirio García Gómez.
Número 5. D. Serafín Díaz Rodríguez.
Número 6. D. Eduardo Pardo Gómez.

Número 7. D. Juan Antonio Armesto Arias.
En su consecuencia, las ternas que mañana se remitirán al ministro de Gracia y Justicia, se formularán en esta forma:

Escribanía de Orense: Primer lugar, D. Alfredo García Ramos; segundo, D. Silverio Valla Comas, y tercero, D. Severiano Jesús Pedreira Castro.

Escribanía de Beasré: Primer lugar, don Severiano Jesús Pedreira Castro; segundo, D. Alfredo García Ramos, y tercero, D. Porfirio García Gómez.

El fallo del Tribunal parece que ha disgustado a algunos de los opositores.

UN ESTRENO

MONOLOGO EN TRES ACTOS

El insigne artista que dirige el departamento de Hacienda ha terminado ya los ensayos de la obra que mañana ó pasado presentará al público en el Congreso.

El Sr. Echegaray ha calculado los efectos por los procedimientos teatrales que tanta gloria le han valido.

Acto primero. Exposición sincera, detallada, clara, de la situación del Tesoro, sus recursos, sus cargas, su presente y su porvenir. Lectura de los presupuestos para 1906, copia y calco de los vigentes, con la sorpresa final del anuncio de un superávit mayor que el que se había calculado hasta ahora.

Acto segundo. Proyecto de ley de conversión de deuda flotante del Tesoro en deuda perpetua del Estado. Los doscientos millones de obligaciones 3%, emitidas por suscripción pública para recoger pagados del Banco, se transformarán en títulos del 4%, interior. El tipo de conversión, rendimientos de la operación, y consecuencias financieras de la misma se oculan cuidadosamente para que produzcan la natural impresión en el auditorio.

Acto tercero. Nueva ley orgánica del Banco de España para consolidar su situación y hacer fijas y duraderas sus relaciones con el Estado. En esta parte de la obra el inspirado autor hará gala de todos sus méritos de hacendista para promover el entusiasmo y la admiración de las gentes.

El Banco, desde las frustradas iniciativas del Sr. Urzúa, sufre la amenaza de reformas perturbadoras. La ley Rodríguez, transacción buscada en circunstancias azarosas, no se puede aplicar sin riesgo del dividendo tradicional.

Para que los accionistas perciban una anualidad de 20 por ciento de su capital de 150 millones, se necesita obtener una ganancia líquida, repartible, de treinta millones de pesetas en cada ejercicio. Y esa utilidad de 30 millones sobre el importe de todos los gastos de la institución y del aumento ordinario de sus reservas exige una cartera de fondos públicos muy repleta y una circulación fiduciaria muy densa.

Para obtener un producto bruto de cuarenta millones de pesetas al año en préstamos y descuentos al 4 por 100, se necesita una cartera de más de mil millones de pesetas; y como la ley Rodríguez obliga a enagajar por décimas partes esa cartera, si el Banco cumpliera sus preceptos se vería reducido a la condición de prestamista sobre quinientos millones o poco más de pignoratones y de documentos mercantiles, con cuyos productos no podría costear sus gastos actuales ni pagar el dividendo que paga.

Es verdad que libre el Banco de papel del Estado de su propiedad la circulación fiduciaria disminuiría considerablemente; pero el Sr. Echegaray prefiere entre dos males el que le parece menor; prefiere que el Banco siga siendo dueño de fondos públicos adquiridos por la sola virtud del privilegio de emisión, para que los accionistas no vean disminuido su dividendo.

Pero a trueque de ese singular favor que se hará al Banco aboliendo la ley Rodríguez, el Sr. Echegaray propondrá que en las utilidades del gran establecimiento de crédito tenga el Estado la debida participación.

Ya el Sr. Urzúa había propuesto que las ganancias del Banco por billetes perdidos, destruidos, desaparecidos, que son cuantiosas, se adjudicasen al Estado.

El Sr. Echegaray irá un poco más allá haciendo que se distribuyan entre el Estado y el Banco las utilidades obtenidas por la emisión de papel moneda, pues no parece justo que sólo disfruten los accionistas la renta que se puede lograr comprando y reteniendo valores, sin más capital que el trabajo mecánico de imprimir nuevas emisiones de billetes.

Y esa será la sorpresa reservada por el eloquente ministro para el final del monólogo que habrá de representar en el Congreso mañana ó pasado, cuando, constituido la Cámara, suba el Sr. Echegaray a la tribuna, con uniforme de gala, a leer y explicar los proyectos que somete al Parlamento.

No sabemos la suerte que correrá en el estreno de esta su temporada política y financiera el dramaturgo ilustre. Sea lo que sea, excelente, si por ventura hay en su trabajo algo más que lucubraciones de poeta y fantasías de autor dramático.

LANCHA ZOZOBRADA

UN HOMBRE AHOGADO

Días pasados ocurrió una sensible desgracia frente a la playa de Cesantes, en Redondela.

Un vecino de aquella villa, llamado José Taboas, después de haber convenido con otro, conocido por el *Cómico*, la compra de una lancha, salieron a probarla con dirección a la playa antes citada.

Con ellos iba un perro propiedad del comprador.

La lancha, apenas salida de la playa, comenzó a anegarse por tener agujeros en el fondo, yéndose a pique poco después.

El comprador arrojó al mar y auxiliado por el perro luchó durante una hora con las olas, logrando mantenerse a flote hasta que fue recogido por otra lancha que acudió en su auxilio.

En muy mal estado y arrojando sangre por la boca fue llevado al sanatorio a tierra.

El vendedor, el perro y la lancha desaparecieron bajo las aguas.

LIBROS NUEVOS

FRIVOLIDAD.—Nueva, por D. Antonio de Hoyos y Vincent.—Madrid.—1 vol.—Imprenta de Idar Morano.

Una nueva novela de D. Antonio de Hoyos solicita la atención del público, con la notabilidad legítimamente ganada por el autor de *Cuestión de ambiente* y *de Mors in vita*. Como en las anteriores, especialmente la primera, en *Frivolidad* muestra su autor al público ese mundo elegante y aristocrático que ha sido constantemente una obsesión de los noveladores españoles contemporáneos, quienes en su mayoría han caído al pintarlos en graves equivocaciones.

Pero tal vez se ha exagerado al comentar esas equivocaciones y han andado menos desahucados de lo que se creía los escritores que entre nosotros intentaron la novela de salón, porque hay que convenir en que al Sr. Hoyos no se le podrá imputar falta de conocimiento de un medio social en el que ha nacido y al que pertenece, no sólo de derecho sino de hecho y en ejercicio y sin embargo la sociedad elegante sale de sus libros aun mucho peor tratada que de los que antes que él intentaron pintarla.

Ni los desplantes rudes de Pareda en *La Montañola*, ni las pueriles equivocaciones de Palacio Valdés en *La España*, ni los donaires irónicos y los zurrigazgos terribles del Padre Coloma en *Pequeneces*—la única novela de gran mundo consagrada entre nosotros, la única propiamente tal—llegan en punto a pintar con tintas negras a donde llegan los libros del distinguido autor de *Frivolidad*. Después de leerlos, fuerza será al extraño a esa vida, al que no conoce de ella sino las pomposas descripciones y las largas listas de nombres que los periódicos publican en sus revistas de salones, pensar que en la sociedad así descrita por uno de sus miembros activos, un obligado a conocerla, no es posible encontrar virtud ejercitada, vicio inactivo, ni persona decente.

Séanos dado pensar que esto es exagerado, que, si fuera pueril y risible creer que las gentes nacidas en esa esfera son de pasta superior y escogida entre los humanos, y mejores, por tanto, que el resto de ellos, también sería injusto que precisamente haya de darse en el extremo contrario, en el de no admitir en ella la existencia de una mujer honrada ni de un hombre decente. Pensemos sencillamente que los nobles como los plebeyos, si en lo externo habrán de tener los hábitos que su especial género de vida les imprime, en lo íntimo, en lo hondo, en lo verdaderamente humano, serán hombres y mujeres buenos o malos, sin patrón fijo, sin más ley general que la determinación de su temperamento, que a todos nos obliga. Otra cosa sería absurda, tanto más cuanto que la mayor libertad de costumbres en vez de ser causa de depravación, debe lógicamente ser, y lo es de hecho en todas las sociedades, causa de mayor pureza efectiva, cualquiera que sea la ficción de perversión que un snobismo extraño pero frecuente nos mueva a afectar. La síntesis de esta doctrina está en nuestro clásico refrán que habla de las aguas mansas.

Pero el Sr. Hoyos y Vincent no parece pensar así. Sea la que fuere la opinión que tenga acerca del resto de la sociedad española, parece evidente que piensa muy mal de la alta sociedad madrileña, quizá por ese sentimiento muy general que nos mueve a censurar los defectos humanos del pueblo en que vivimos, por no pararnos a pensar que son equivalentes a los de los demás pueblos. Parece como si el Sr. Hoyos marchase por la alambra milla de que la Real Fábrica de Tapices provee los salones, con un monóculo tenebrosamente ahumado ante el ojo, y condenado por ello a verlo todo negro.

Se dirá que él es muy dueño de pintar a su gusto un aspecto de la vida mundana, por muy diferentes y hasta opuestos que puedan ser los restantes. Eso es cierto, pero lo es también que cuando de todo un medio social no se eligen más que elementos de una sola orientación y se busca como de propósito que los que de ella se apartan, los buenos en este caso, no pertenezcan a la misma clase, parece que se generaliza sobre toda ella el juicio de que se trata.

Tal ocurre con la novela de que hablamos. Así como Tennyson, el gran poeta inglés, tuvo el arte de escribir un *Enoch Arden*, todo un hondo drama humano, sin un solo personaje malo, moviendo solamente figuras simpáticas, así el Sr. Hoyos ha realizado el prodigio de hacer su novela con solo personajes de los que él que menos es profundamente antipático.

Y sin embargo eso no impide que la novela sea amabilísima y que su trama nos interese por lo intenso de su acción dramática. Eso es quizá el mayor alarde de habilidad y de arte. El Sr. Hoyos lo ha realizado, ya que *Frivolidad* es un libro lleno de atractivo, un libro que no sea caso de las masas, que se lee con impaciencia, a pesar de esas durezas de juicio de que hemos hablado y que, cuando más, importarán a la clase social en el pintado, pero al público en general le tienen sin cuidado.

No cometeremos la falta de buena fe de contar el argumento de *Frivolidad*. En resumen es la historia de una mujer guapa y elegante, nacida en un hogar burgués, lanzada después en la más alta y refinada vida aristocrática y que en ella se dejó querer por un poeta sin dinero ni inspiración, del que al cabo tiene que prescindir cuando puede constituir para un camino de esplendor un serio obstáculo. Al poeta onomástico se mata y la mujer frívola pasa sobre su cadáver para alcanzar los aliciosos éxitos mundanos.

El libro, como hemos dicho, es muy ameno y tiene aciertos verdaderamente grandes, especialmente en la descripción del carácter de la protagonista y en la pintura del medio mundano y elegante en que la acción se desarrolla. Todo él está escrito con una gran soltura y muy fácilmente dialogado. Lo mejor de la obra es indudablemente el estudio del carácter de la figura principal, la frívola condesa de Montal. Eso y las tertulias, los festines y algunas escenas pasionales, acusan una mano experta de notable literato, observador y analista de perspicacia.

Todo ello sea dicho sin enfadosos dogmatismos de crítica pedante y sin más trascendencia que la de una sencilla nota bibliográfica.

M.

REYERTA SANGRIENTA

Un hombre muerto

En una romería celebrada en la parroquia de Siabal, del Ayuntamiento de Paderna, Orense, se promovió una sangrienta reyerta entre varios mozos.

Los contendientes acometieron a tiros, resultando gravemente herido de un balazo en la cabeza el joven Adolfo Pérez, de 20 años de edad.

Este falleció horas después de haber sido herido.

Acusado como autor de su muerte a otro joven llamado Angelino Marco.

El supuesto agresor presentó al Juzgado pidiendo que el médico le reconociese varias heridas que tenía en la cabeza y negando que él fuese el autor del disparo que causó la muerte a Adolfo Pérez.

El juez dispuso que fuese llevado a la cárcel, donde quedó incomunicado.

Estudio de la pesca en Galicia

La comisión especial nombrada por el ministro de Marina de Francia, para estudiar la pesca y sus industrias derivadas en las costas de Galicia, ha terminado sus trabajos.

Los comisionados han recorrido todo el litoral gallego, examinando con detenimiento cuantos aparejos se emplean en las industrias extractivas del mar, redes, mallas y artes diversos, con especialidad los que tienen aplicación a la pesca de sardina.

También examinaron las diferentes embarcaciones que se emplean en la pesca y visitaron algunas fábricas de salazón, conservas y escabeche.

Los comisionados, que son dos, han permanecido algunos días en Vigo, haciendo observaciones en la dársena del Barbois a la llegada de las embarcaciones pesqueras, mezclándose con vendedores, marineros y personal que se dedica a las faenas de desembarque, limpieza y preparación de la pesca.

Los datos, verdaderamente prolijos que han recogido los comisionados, han sido enriquecidos con minuciosos informes que el cónsul de Francia, en Vigo, Mr. Ducloux, gran aficionado a los estudios ictiológicos, ha ido reuniendo durante su estancia en aquella ciudad.

Los dos comisionados salieron ya para Burdeos.

CRÓNICA JUDICIAL

El secreto de las armas

«A veces armas, sin estar cargadas, se han visto disparar». Esto dijo no sé quién, aludiendo sin duda a aquel disparo de cañón hecho en el puerto de la Habana, que derribó algunas casas y que, según se comprobó en la sumaria, estaba descargado, ignorándose como pudo haber salido la bala.

Pues algo análogo ocurrió la tarde del 26 de Marzo del corriente año en unos molinos del lugar de Trasmonate, en la parroquia de Santa María de Neda.

Hallábanse allí Nicolás Pereiro Ramos, Juan Antonio Fernández Rodríguez y José Díaz Méndez, y por pura broma comenzaron a burlarse de Pedro Rouco Morán, que era un muchacho de muy escasas facultades mentales.

Este siguió la broma con tan buen humor que hasta se le ocurrió abrir la chaqueta, presentar el pecho y decir a sus compañeros, señalándole una escopeta que había en el local:

—A ver; disparad aquí.

Fernández Rodríguez cogió el arma, pero volvió a dejarla en su sitio. Entonces se apoderó de ella Nicolás Pereiro, y creyendo que estaba descargada colocó un pistón en el disparador, apoyó el cañón en el pecho de Rouco e hizo funcionar el gatillo.

Con gran asombro de todos prodújese un disparo y el infeliz demente rodó cadáver por tierra.

Los testigos no se explican cómo este pudo haber ocurrido, pues, según todos afirman, momentos antes habían reconocido la escopeta soplando por el cañón y colocando la mano en la chimenea, y como por ella salía el aire, adquirieron el convencimiento de que estaba descargada.

Así lo declararon en el juicio celebrado ayer tarde en la sección 1.ª de la Audiencia provincial.

El fiscal calificaba los hechos de un delito de homicidio por imprudencia temeraria, y pedía para el procesado la pena de un año de prisión correccional y 2.000 pesetas de indemnización a la madre del interfecto.

La defensa alegaba la circunstancia eximente 8.ª del artículo 8.º del Código penal.

En apoyo de sus respectivas pretensiones

informaron el seagador público Sr. Pedreira y el abogado defensor Sr. Santos Couceiro.

Hizo el resumen el presidente de la sección de Derecho Sr. Navarro, y los Jurados, después de una breve deliberación, pronunciaron veredicto de inculpabilidad, reconociendo que el hecho había sido puramente casual y decaído.

La Sala dictó sentencia absolviendo a Nicolás Pereiro, quien de hoy más podrá decir que ha visto un arma que sin estar cargada ha llegado a disparar.

UN ABOGADO DE POBRES.

CRIMEN MISTERIOSO

En Oimbra, Orense, se ha descubierto un crimen, que se halla envuelto en el mayor misterio.

Días pasados apareció en el punto denominado Castiñeiro, el cadáver de un hombre acorralado a puñaladas.

Reconocido por varios vecinos, resultó ser el de Domingo Alonso, vecino de Oimbra.

Por ahora no se conocen las circunstancias en que se habrá realizado el crimen, ni quien fué el autor.

El Juzgado de Verin instruye diligencias para esclarecer este misterioso suceso.

DE LA CALLE

SUPERSTICIONES RANCIAS

La noche estaba fría y húmeda. En el reloj de la Capitanía general acababan de sonar las doce. Las tristes y solitarias calles de la Ciudad Vieja permanecían desiertas; sólo allá, en un rincón de la antigua Plaza de la Marina, se veía, a la tenue luz de un farol, la silueta de un galán que embobado en su capa sostenida, de calla a balcón, amoroso coloquio.

Lenta y trabajosamente subió la empinada Cuesta de los Angeles procurando separarme del arroyo para evitar la molestia de los agudos gorgoros que de allí se oían.

Al terminar la fatigosa ascensión un espectáculo sorprendente se ofreció a mi vista. Seguida de dos hombres silenciosos, una mujer cruzaba de rodillas el atrio de la iglesia de Santa María del Campo. Los tres estaban solos en la amplia vía. Mi presencia pasó inadvertida.

Dispuesto a observar el misterioso grupo e intrigado por sus extrañas actitudes, me oculté en el quicio de una puerta, desde donde podía ver sin ser visto.

La comitiva se detuvo ante la puerta del templo. La mujer se alzó del suelo, abrió los brazos en cruz y alzó por el ojo de la cerradura. Luego volvió a arrodillarse y reanudó la caminata, seguida de sus acompañantes, dando alrededor de la iglesia hasta tres vueltas y repitiendo en todas ellas el movimiento de mirar al interior.

Interesado cada vez más en averiguar el objeto de la fantástica procesión, decidí esperar el desenlace.

Los tres misteriosos personajes, siempre solenos, sin cruzar palabra, abstráidos, con la mirada fija en el suelo, dirigieron por la Puerta de Aires, atravesaron la planicie de la Estrada, se internaron en la calle de Atocha y penetraron en una casa humilde que tenía de par en par abiertas las puertas del piso bajo.

Dentro velase una mesa cubierta con albo mantel, y sobre ella dos palmaritos con sendas velas encendidas y varios platos, como si avanzada edad barria sin cesar el entarimado. Tras de los que llegaban cerráronse inmediatamente las puertas. Y no vi más.

Pero una vecina, antigua amiga mía, me puso en antecedentes de lo que todo aquello significaba, satisfaciéndome mi estimulada curiosidad.

Se trataba de la curación de una víctima del mal de ojo.

La superstición está desgraciadamente tan extendida, que no hay medio humano de desarraigarse en las almas vulgares, sencillas y crédulas.

Brujerías y maleficios siguen impresionando a los ignorantes y fanáticos que atribuyen sus dolencias físicas y contratiempos morales al hado malo.

Yo acababa de ser testigo del procedimiento que se considera, entre los iniciados, más eficaz para combatir el mal de ojo.

Mientras el pariente más allegado a la víctima del maleficio da vueltas en torno de la iglesia implorando el favor de la Virgen, las brujas huyen desesperadas, barridas por la persona que queda en el domicilio; y el enfermo recobra enseguida la salud.

Pero para esto es indispensable que ninguno de los que intervienen en la ceremonia despegue los labios, vean lo que van y pase lo que pase, pues de lo contrario el remedio pierde toda su virtud.

De ahí el riguroso mutismo de los tres personajes que tanto llamaron mi atención.

La que de rodillas cruzaba el atrio de Santa María, era una madre que hace tiempo tiene a un hijo encamado y que después de agotar todos los recursos de la Ciencia apelaba a este otro estúpido recurso de ahuyentar las brujas.

Tuve una gran piedad de aquella mujer cándida, inculpa, pero madre, que a cambio de la salud del hijo postrado, no tres vueltas de rodillas en torno de un templo, sino tres mil en torno del globo daría satisfacción y esparnazada.

Y mentalmente pedí el milagro de que el enfermo sanase, aunque ello sirviera para consolidar la superstición del mal de ojo.

JUAN DEL ORRÁN.

BALANDRO EN PELIGRO

Por consecuencia del temporal reinante vióse precisado a arribar a Marín el balandro R. E. A., de la matrícula de Vigo, que patrona Benito Veiga.

Para poder ganar el puerto y ponerse al abrigo tuvo el patrón que mandar arrear al agua parte de la carga que conducía.

Así y todo la lucha con las embravecidas olas fué terrible; enormes golpes de mar barrían la cubierta de proa a popa, impidiendo toda maniobra para ganar el puerto.

Hubo un momento en que el buque corría verdadero peligro de naufragar y entonces el patrón ordenó a los tripulantes que se salvaran los que pudiesen.

Estos resistieron a obedecerle y dispusieron a correr la suerte del barco y de su patrón.

Gracias a este arrojo de la tripulación pudo el balandro capear el temporal, salvándose todos.

EN LA FABRICA DE PUIG

UNA HUELGA

Una comisión de operarios de la fábrica de marcos dorados de Sr. Puig nos visitó ayer noche con el fin de darnos cuenta de que en la junta general celebrada momentos antes por la sociedad que con el título *El Despertar* han creado recientemente, se había acordado declarar la huelga a su patrono.

Fundán los obreros su resolución en que por la sola causa de haberse constituido en sociedad de resistencia han sido expulsados del trabajo los que componen la junta directiva, lo cual parece que no están dispuestos a consentir.

Los huelguistas ascienden a 150.

ACCIDENTE DEL TRABAJO

En la casa que se está construyendo en el solar número 11 de la calle del Corralón ocurrió ayer una sensible desgracia.

Hallábase el obrero Antonio Teijeiro, de 27 años, natural de San Martín de Tabayon, en el segundo piso de la citada obra arrancando un clavo y en un momento de descuido perdió el equilibrio y cayó a la calle.

Trasladado a la casa de socorro fué reconocido por los médicos, quienes no le apreciaron lesión alguna, a pesar de lo cual dispusieron que quedase en el hospital en observación.

VIAJEROS

Hállase en la Coruña nuestro compañero en la prensa el redactor del *Diario Ferrolano*, D. Ildefonso Barcón.

Saló para Madrid a terminar sus estudios de piano, la señorita Carmen Naya, a la que acompaña su hermana doña Rlivia, esposa del sobrestante de Obras públicas D. Francisco Ponte y Blanco.

Regresó de la Corte con su señora el médico D. Marcel Losada Cadahia.

De Santander regresó también el gerente de la Compañía Trasatlántica D. Antonio S. de Movellán.

En el tren correo salió ayer para Madrid el senador del reino D. Antonio del Moral, y para Mazagán el cónsul D. Alejandro Beres.

Hoy sale para Madrid el exgobernador civil de Barcelona D. Valentín Sánchez de Toledo.

EL TEMPORAL

¿Un naufragio?—Varias noticias

El hermoso tiempo que los cornueños disfrutamos anteaayer hizo creer que el invierno no nos iba a conceder una tregua para gozarnos del llamado veranillo de San Martín.

Pero nuestra esperanza duró poco, porque anteañoche mismo se desencadenó un furioso temporal de viento y agua que continuó todo el día de ayer y amenaza durar varios.

El Nordeste sopló con furia grande obligando a los barcos que se hallaban en bahía a reforzar sus amarras para no irse al garete.

Ocurrieron, sin embargo, algunos accidentes marítimos.

Por la tarde circuló el rumor de que una lancha de Mugaros que salió de la Coruña en la noche de anteaayer había naufragado cuando se hallaba pescando a la altura de Mera.

Añádase que desde este punto se habían hecho señales a los naufragos y que éstos contestaron a ellas una sola vez, desapareciendo después entre las olas.

Estos rumores alarmantes no llegaron a confirmarse.

Los prácticos del puerto, con quienes hemos hablado, decían que si el naufragio fuese cierto la embarcación hubiese sido impulsada hacia la Coruña por el viento reinante, y que se sepa no ha aparecido bote alguno por esta costa.

El vapor *Margarita* que había salido ayer para Aviles, tuvo que regresar al puerto porque su capitán comprendió que era una temeridad arriesgarse a hacer la travesía.

Varios vapores pesqueros que regresaban anteaayer al puerto, huyendo del temporal, vieron a la altura del Cabo Prior a un berr-

gantin que navegaba en popa llevando todo el aparejo desmantelado.

Uno de los vapores intentó ir a prestarle auxilio, pero cuando ya había hecho rumbo hacia el bergantín lo vió desaparecer, perdiéndose en el horizonte.

El vapor *Helios* se vió obligado a suspender las faenas de descarga y enmendar tres veces el fondeadero en la bahía para buscar abrigo y resguardarse de los embates de las olas.

Tómase que hayan ocurrido desgracias en la costa, pues el mar estaba ayer verdaderamente enfurecido.

LOS GALLEGOS EN CUBA

ADQUISICION IMPORTANTE

La colonia gallega que reside en la capital de la isla de Cuba acaba de dar una nueva prueba de sus arreos para las grandes empresas.

No le bastaba contar con una sociedad de recreo tan poderosa, tan instructiva y tan importante como el *Centro Gallego* que cuenta en sus listas de socios la enorme cifra de nueve o diez mil, que sostiene numerosas clases de reconocida utilidad para cuantos a ellas asisten y que es para nuestros paisanos el lazo que los une en la ausencia para hacerlos más gratos los días de la emigración; no le bastaba haber fundado una sociedad de Beneficencia que reparte la caridad a manos llenas entre cuantos precisan el auxilio pecuniario o la asistencia médica, sino que ha querido completar su gloriosa historia con un alarde de vitalidad que apenas tendrá ejemplo en aquella isla.

El *Centro Gallego*, representación genuina de los hijos de esta región en la Habana, ha conseguido ver realizadas sus aspiraciones a pesar de todos cuantos obstáculos se le oponían, y ha logrado la adquisición del gran teatro nacional que está situado en la más importante plaza de la capital de la isla.

El jubio que este acontecimiento ha debido producir en la colonia gallega de Cuba es tan natural y tan justificado, que solo así se explica el cablegrama que ha recibido ayer el alcalde interino Sr. Lens y que dice lo siguiente.

«Asamblea *Centro Gallego* acordado saludarle motivo compra Gran Teatro Nacional y edificios total manzana.—Secundino Baños, presidente.»

Este telegrama demuestra la satisfacción con que los gallegos en la Habana han acogido la realización de ese proyecto, que es una nueva demostración de la pujanza de nuestros paisanos y un nuevo testimonio de sus ansias de progreso y de prosperidad.

El nombre de Galicia habrá sido aclamado seguramente con tan fausto suceso, ya que para la consecución de éste hubo necesidad de vencer grandes dificultades que se oponían a que el antiguo teatro Tacón, que hoy estaba declarado Teatro nacional, pasase a ser propiedad de los gallegos. Estos no se han limitado a la adquisición del magnífico edificio sino que han arribado a la compra de todos los edificios que constituyen la manzana en que aquél se halla enclavado, juntamente con el local que ocupa el *Centro Gallego*.

La importancia de esta adquisición salta a la vista, porque representa muchos miles de pesos, y por ella felicitamos a nuestros paisanos en Cuba, deseando que esta demostración de poderío económico sea nuncio de mayores bienandanzas para los hijos de este país que lejos de sus hogares hacen del amor a la patria un culto y del cariño a la tierra natal una religión sinceramente sentida y fervorosamente practicada.

EL PUERTO

Entraron ayer los pailebots I. J. M., *San Segundo*, *Julio*, *José Consuelo*, *Victor*, *Luis Lamas* y *Primer*, de Gijón, con carbón; el *Fomento*, de Ortigueira, con sardina, y el vapor *Prinz August*, de Hamburgo, con carga general.

Se despacharon el *Helios*, para Ferrol, y el *Prinz August*, para la Habana, con carga general, y el *Fomento*, para Ferrol, en lastre.

El vapor *Prinz August Wilhelm*, tomó ayer en la Coruña 200 pasajeros con destino a la isla de Cuba.

Atracado a los muelles de Linares Rivas se halla descargando el vapor *Landro* una partida de sardina prensada.

TRIBUNALES

Sumarios ingresados en la secretaría de la Audiencia el día 18 de Noviembre de 1906.—*Belasos*: sobre incendio de la casa núm. 98 de la calle de Rivera.—*Idem*: sobre hurto de aves.—*Perrot*: sobre falsedad en documento público.

Señalamientos para el día 20 de Noviembre.—*SALA DE LO CIVIL*.—*Santiago*: D. Domingo de la Torre Otero con D. José Souto Iglesias, sobre tereoría de dominio. Licenciado de Wals.—*Araya*: D. Juan Mesa Cabo con doña Joaquina López Mesa, sobre improcedencia de un juicio. Licenciado García Ramos.

—*Audiencia Provincial*.—Sección primera.—*Coruña*: contra Juan Antonio Calviño Noguerol, por defraudación a la Hacienda. Licenciado Golpe (D. Salvador).—*Araya*: contra Ricardo Ruido Villar, por lesiones. Licenciado Casás.

ALFONSO DAUDET

El Nabab

PRIMERA PARTE

Y el viejo bribón calcula, así como se va, que los veinte mil francos del Nabab nacidos a los diez mil que el duque le ha prometido, si le desembaraza de su cuadro, le harán un bonito beneficio.

Mientras que esos afortunados desfilan, otros vigilan, furiosos de impaciencia, royéndose las uñas hasta las falanges, porque todos han venido con la misma intención. Desde el bueno de Jenkins, que ha abierto la marcha, hasta el pedicuro Cabarsu que la cierra, todos se llevan al Nabab a un salón apartado. Pero por lejos que se lo lleven en aquella galería de salones de recepción, se encuentra siempre algún espejo indiscreto para reflejar la silueta del dueño de la casa y la mimica de sus anchas espaldas. Aquellas espaldas eran elocuentes son! A veces se rebelan indignadas.

—¡Oh! no... es demasiado.

O bien se dejan caer con una resignación cómica.

—Vamos, puesto que no hay remedio.

Y siempre el casquete de turco de Bompain por algún rincón del paisaje...

Cuando e-os han acabado llegan todavía más; es la morrala que llega a la zaga de los grandes tragones en las batidas feroces de las rías. Es un ir y venir continuo al

través de aquellos hermosos salones blancos y oro; un ruido de puertas, una corriente continua de explotación desvergonzada y banal atraída de las cuatro esquinas de París y de sus cercanías por aquella fortuna gigantesca y aquella increíble facilidad.

Para aquellas pequeñas cantidades, aquella distribución permanente, no se recorrería al talonario. El Nabab guardaba para ese efecto, en uno de los salones, una cómoda de caoba, toso mueblado que representaba los ahorros de un porie-o, el primero que Jansolet compró cuando pudo renunciar a las habitaciones realquiladas, que conservaba desde aquel entonces, como un amuleto de jugador, y del cual los tres cajones contenían siempre doscientos mil francos en moneda corriente.

Es a aquel manantial constante que recurría los días de gran audiencia, poniendo cierta ostentación en manosear el oro, la plata a manos llenas brutales, a tirarlas en el fondo de sus bolsillos para sacarlas de allí con un gesto de tratante de buyes, cierta manera acanalada de levantar los faldones de su levita y de hundir su mano en el fondo y en el montón.

Hoy, los cajones de la pequeña cómoda deben haber sufrido una terrible brecha...

Después de tantos cuochiecos misteriosos, de peticiones más ó menos claramente formuladas, de entradas fortuitas, de salidas triunfantes, el último cliente despedido, la cómoda cerrada con llave, la habitación de la plaza Vendôme se vaciaba bajo la luz dudosa de las cuatro de la tarde, ese final de los días de Noviembre tan largamente prolongados después con las lúes artificiales. Los oriados retiraban el café,

el raki, se llevaban las cajas de cigarrillos abiertas y medio vacías. El Nabab, que se creía solo, exhaló un suspiro de alivio.

—¡U!... Se ha concluido...

Pero no. Enfrente de él, alguien sale de un rincón ya obscuro y se acerca con una carta en la mano.

—¿Todavía?

Y en seguida, maquinalmente, el infeliz hizo un gesto elocuente de chálin. Instintivamente también, el visitante hizo un movimiento de retroceso tan rápido, tan ofendido, que el Nabab comprendió que se equivocaba y se molestó en mirar al joven que estaba delante de él, sencillamente pero correctamente vestido, a la vez mate, sin el menor asomo de barba, las facciones regulares, quizás algo demasiado serias y enigmáticas para su edad, la cual con sus cabellos de un rubio pálido, rizados en pequeños bucles como una peluca empolvada le daba el aspecto de un joven diputado del tercer estado en tiempos de Luis XVI, la cabeza de un Bardy a los velate años. Aquella fisonomía aunque el Nabab la viese por vez primera, no le era absolutamente desconocida.

—¿Qué deseáis, caballero?

Tomando la carta que el joven le presentaba, se asom

Sección segunda.—Ferrol: contra Manuel Soto Bello, por robo. Licenciado Rodríguez Díez. Esta causa se verá ante el Jurado.

Han sido nombrados jueces municipales, de Vega del Bello, en Valdeorras, D. José Fernández Carro, de Frades, en Ordenes, don Ignacio Lavandera Ponte, y suplente: de Villalba, D. José Rama Monasterio; de Cuntia, D. Sebastián Castro Mesejo, y de Sada, D. Manuel Pereiro García.

Bonito Paz Santiago (á Terrible, procesado en causa del juzgado de la Coruña, por lesiones á Alvaro Pérez Paz, ha sido condenado á dos meses y un día de arresto mayor y á pagar 25 pesetas de indemnización.

Crónica local

Muy concurrida estuvo la velada celebrada ayer en el Liceo Herculino.

Las personas que asistieron á ella pasaron un agradable rato.

Fueron muy aplaudidos los jóvenes aficionados á cuyo cargo corrió la representación de las obras puestas en escena.

Terminó la simpática fiesta con un baile que resultó animadísimo.

Se ha acordado que en adelante, para figurar en el cuadro de los profesores de los establecimientos de enseñanza privada, habrá necesidad de ostentar el título de licenciados de Facultad, no obstante ser bachilleres en artes como venía ocurriendo hasta ahora.

El Boletín Oficial de ayer publica una circular del gobernador civil recordando á los subdelegados de Medicina, Farmacia y Veterinaria que no han cumplido lo preceptuado en el artículo 77 de la Instrucción vigente de Sanidad, la obligación en que están de remitir las listas nominales con altas y bajas de los señores que ejercen las diferentes profesiones.

Ha dado á luz con toda felicidad un robusto niño, la esposa de nuestro particular amigo, el primer teniente de Isabel la Católica don Manuel Peña.

Como ayer hemos dicho, mañana á las cuatro de la tarde se reunirá en el gobierno civil la Comisión permanente de Sanidad para tratar de la reglamentación del servicio de higiene.

El Comandante de Marina de Bilbao comunicó al Capitán general del departamento de Ferrol que con motivo del último temporal que se dejó sentir en aquella costa, desapareció la farola situada en el rompeolas del Oeste del citado puerto.

En la casilla de la plaza de Abastos está depositado un reloj de bolsillo que fué hallado ayer en la vía pública.

La policía detuvo ayer á los súbditos portugueses Antonio Simón y Agustín Márquez, que trataban de embarcarse para Cuba sin la documentación legal. Fueron puestos á disposición del cónsul de Portugal en esta plaza.

Hállase en la Coruña el inspector de policía de Santiago D. Lorenzo Brindis.

En el mercado de cereales verificado ayer en el campo de la Leña se cotizó el farro de habichuelas á 7 pesetas y el de maíz á 4'50.

A pesar de lo desahogado del tiempo, las sesiones celebradas ayer en el Cinematógrafo Coruñés estuvieron muy concurridas.

Agradaron extraordinariamente las cintas que se refieren al viaje de Mr. Loubet á Madrid, y sobre todo la Caerla real en Riofrio que es verdaderamente notable, y que ha merecido unánimes elogios de los concurrentes, como los merecerá también en los días sucesivos de cuantas personas acudan á verla, que serán muchas porque en realidad lo merece.

En el Centro de estudios Sociales Germinal, se celebrará hoy una velada con arreglo al siguiente interesante programa:

1.ª Sinfonía.

2.ª El juguete en un acto y en prosa, original de Jacinto Roch, titulado, *Está en ferrol*, interpretado por los compañeros García, Calderón y Doldán.

3.ª Estreno de la hermosa obra social en tres actos y en prosa, original del eminente dramaturgo francés Pablo Hervieu, y vertida á la escena española por el distinguido literato catalán Angel Saner, cuyo título es *Las Tenazas*.

El espectáculo dará principio á las ocho y media en punto de la noche.

Por la alcaldía se ordenó al arquitecto municipal que reconozca el convento de Santa Bárbara é informe acerca de las obras que es preciso ejecutar en él.

Durante la semana próxima corresponde al concejal don José Gradaille inspeccionar los servicios de los establecimientos municipales de beneficencia, y los de los felatos de consumo; y á don Rosendo Caridad los del Matadero.

La comisión municipal de Beneficencia, que estuvo reunida ayer, aprobó algunas cuentas y otros asuntos de despacho ordinario.

Para hoy á las cuatro de la tarde está convocada á Junta general extraordinaria la Liga de Amigos, con objeto de aprobar la memoria presentada por la Junta directiva, reformar el reglamento, discutir las proposiciones que se hayan presentado por los socios y elegir nueva directiva.

La reunión se celebrará en el salón de fiestas de la popular *Reunión de Artesanos*.

A las señoras

Preciosos modelos de confecciones de la casa Serrano de Madrid.

Hotel de Francia.—Cuarto 17

Vienda de H. Hervada. REAL, 88.—Muebles.

Lechería moderna, Fuente de San Andrés 26

A las nueve leche suiza y holandesa. Desde las diez leche de ganado escogido del país. A las once leche de vaca de la Cooperativa militar y civil á 38. Se sirve á domicilio.

Vienda de H. Hervada. REAL, 77.—Juguetería.

Que en el mundo hay mucho bolo lo afirma quien esto escribe y que solo hubo un Apolo y que solo existe un polo notable El Polo de Orive que se recomienda al solo. Mejor ya no se concibe.

Vienda de H. Hervada. REAL, 14.—Piedras para molinos.

Zarzaparrilla de Bristol. Cura radical para el reumatismo. Cura cuando todo otro tratamiento no da resultados.

ALCANCE POSTAL

NOTICIAS VARIAS

El ministro de la Guerra autorizó á los capitanes generales para conceder licencias á los jefes y oficiales que lo deseen, siempre que lo permitan las necesidades del servicio.

Estas licencias comenzarán después de la revista de Diciembre y terminarán el día 9 de Enero.

El príncipe de Asturias estuvo en Alcalá de Henares presenciando las maniobras del regimiento de húsares.

En Madrid se realizaron varias prisiones por consecuencia del descubrimiento de la fábrica de moneda falsa de Valdelecas.

En Valladolid se celebró una asamblea de médicos para protestar contra las oposiciones para obtener plazas de titulares.

Entró en Bilbao con grandes averías sufridas por consecuencia del temporal reinante el vapor *España*.

A los kilómetros de Valls, Tarragona, siete enmascarados asaltaron el coche de Alcobier, apoderándose de varias alhajas y 1.500 pesetas en metálico.

EL ACTA DE SEQUEROS

Los peritos calígrafos nombrados por la Comisión de actas y el designado por el Sr. Fernández Arias, enviaron al Congreso los informes relativos á la falsificación de las firmas que aparecen en la documentación de las elecciones de Sequeros.

Confirman los peritos que todas las firmas que aparecen en las certificaciones del señor Cavestany son las mismas de los que firmaron en presencia de la Comisión de actas.

Añade que las firmas que se tenían por falsas en el primer informe, falsas resultan. Los tres peritos coinciden también en que el nombre de D. Juan Antonio Cavestany, fué raspado y sustituido por el de D. Diego Fernández Arias.

El Sr. Cavestany no había designado perito alguno, sometiéndose á lo que dictaminasen los de la Comisión de actas y el del Sr. Fernández Arias.

Los villaverdistas, en vista de este resultado estiman que el Congreso debe proclamar al Sr. Cavestany.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO

En la cacería organizada en Windsor en honor del rey de Grecia sufrió una caída el rey de Inglaterra ocasionándose una dislocación y varias contusiones.

El príncipe Carlos de Dinamarca ha aceptado el trono de Noruega.

Prepárase en París una manifestación de 600.000 personas para protestar contra la separación de la Iglesia y el Estado, el día que se vote esta ley.

En Kiel se han verificado las pruebas de un nuevo submarino alemán. Los técnicos dicen que este nuevo buque constituye un verdadero fracaso de la industria naval.

PROCESO ANARQUISTA

Terminó la vista en la Audiencia de Barcelona, del proceso anarquista.

Informaron el fiscal y el defensor.

El procesado Tossas es puesto en libertad por retirar el fiscal la acusación contra él.

Los demás fueron absueltos, pero siguen detenidos por otro proceso.

INFORMACION PARLAMENTARIA

La Comisión de actas acordó por unanimidad declarar grave la de Sequeros.

No se tomó acuerdo sobre las de Ordenes y Teruel, en espera de recibir documentos, cuyo envío ha sido anunciado.

Ayer debió quedar constituido el Congreso.

Dícese que en la nueva ley del Banco que el Sr. Echegaray leerá en el Congreso, se dispondrá la participación del Tesoro en las ganancias.

También leerá el Sr. Echegaray el proyecto sobre los cambios y otro para la convertir en deuda del 4 por 100, los doscientos millones de obligaciones.

Se ha advertido que en la votación de las actas de los menores de edad, se han abstenido los canalejistas y los meroetistas.

Esto acredita la creencia de que los liberales están divididos.

LAS CORTES CONGRESO

Final de la sesión del jueves

Puestas á discusión las actas de La Bisbal, Figueras y Pineda, donde han sido elegidos respectivamente los Sres. Roura, ministerial; Salvatella, republicano, y Silvela Loring, conservador, ninguno de los cuales ha cumplido la edad de 25 años, entablase un debate en que intervinieron en defensa de los candidatos los Sres. García Alonso, Azcárate y Dato y en contra los Sres. Llorens y Suárez Inclán.

Expuestos argumentos en pro y en contra, el ministro de la Gobernación pronunció dos discursos, el primero contra la aprobación de las actas y el segundo dejando en libertad á la mayoría y hasta tolerando la admisión de los tres menores de edad.

Hablaron también los electos para pedir que se les admitiese y dar gracias.

Hubo incidentes vivos y animados; y al fin se llegó á la votación, aprobándose las actas discutidas.

El cambio radical advertido en la conducta del Sr. García Prieto se debió á que lo pasaron un volante al banco azul amenazándole con hacer público el convenio pactado con el ministro señor Puigcerver para que fuesen aprobadas las tres actas en litigio.

Incidente ruidoso

El Sr. SILVELA (D. E.) anuncia una interpelación para demostrar que el gobernador de Salamanca engañó al ministro al darle nota de los delegados enviados á Vitigudino.

El Sr. GARCÍA PRIETO acepta la interpelación y añade que si hay gobernadores que no dicen la verdad, también hay diputados que hacen declaraciones teatrales de dudosa exactitud.

El Sr. MALDONADO: ¡Alude S. S. á mí!

El PRESIDENTE: Se suspende la sesión hasta las ocho.

En este momento abandonan los diputados sus asientos cubriéndose, el ministro de la Gobernación sale del banco azul, toma un cigarrillo de su petaca y se dirige á la puerta lateral próxima, sin oír la pregunta del señor Maldonado.

El Sr. Maldonado se precipita detrás del Sr. García Prieto pretendiendo una explicación.

El subsecretario de Gobernación Sr. Latorre, sospechando que su jefe va á ser agredido, se interpone con violencia, agarra por el cuello al Sr. Maldonado y grita desesperadamente

Se produce un gran escándalo, el portero mayor se cae y se hierne en una caja contra la barandilla de la mesa; el presidente señor Alvarado desciende de la plataforma, seguidos de los maceros, para imponer orden.

Breves momentos de confusión, y se aclara todo. El Sr. Maldonado no iba en actitud agresiva; el Sr. Latorre se había excedido en su celo; se oyen quejas y explicaciones y se conviene un desagravio público para cuando la sesión se reanude.

Reanudada á las ocho, el Sr. Maldonado explica lo ocurrido y declara que lo confundió la sospecha de que él pudiera intentar una agresión.

El ministro declara también que en sus palabras no había aludido al Sr. Maldonado.

COMENTARIOS

Muchos diputados conferenciaron con el presidente de la Cámara atribuyendo al señor Latorre extralimitación en su conducta.

Como el subsecretario no asistió por la noche á su despacho, la prensa dijo que había dimitido y aun recordó precedentes de dimisiones análogas.

Pero el ministro de la Gobernación rectificó los auellos de los periódicos negando la dimisión del Sr. Latorre.

Sesión del viernes

Las noticias recibidas alcanzan al comienzo de esta sesión en la que el Sr. Muro habló de los trágicos sucesos electorales de Valladolid, y en la que se han aprobado todas las actas pendientes menos las de Ordenes y Teruel para que ayer, sábado, se constituyese el Congreso.

SESIONES DE LOS JUEVES Y VIERNES

Lo único interesante de las últimas sesiones de esta Cámara es la ratificación hecha por el Sr. Montero Ríos de sus opiniones sobre la cuestión religiosa que no parecen conformes con las que sostienen los Sr. Moret y Canalejas.

A estas declaraciones se da importancia en los círculos políticos, arraigándose la creencia de que se busca un motivo de discordia que justifique la crisis total cuando el Mensaje haya sido discutido y votado en el Congreso.

EL VIAJE DEL REY

Al salir el rey de Viena para Munich se le hizo una cariñosa despedida.

Don Alfonso, puesto en pie en la plataforma del coche, saludaba con la mano á todos los presentes.

En Munich preparábase al rey un gran recibimiento.

Antesayer cayó allí una copiosa nevada, cubriendo todos los adornos de los edificios y de las calles.

El tren real debió llegar á las once de la mañana del viernes.

Para las tres de la tarde estaba anunciada una comida íntima en Palacio, á la que seguiría una recepción diplomática.

Por la noche debió celebrarse una función de gala en el teatro y terminada ésta iría don Alfonso á cenar con un hermano de su augusta madre y con la princesa esposa del príncipe Luis, heredero de Baviera.

Ayer debió ir el rey á Nuphemburgo para ver á su tía la infanta Paz y á las dos de la tarde habrá regresado para asistir al banquete de gala en el Palacio del regente y á las cinco partirá para París.

En estos últimos días nevó copiosamente en Munich.

El frío es intensísimo.

Don Alfonso llegará á París en la mañana de hoy.

Su estancia allí será corta.

Alorárase en el hotel Bristol.

En mismo día ó al siguiente irá de cacería con Loubet á Rambouillet.

Llegará á Madrid el martes próximo.

LA REVOLUCION EN RUSIA

Las tropas rusas que ocupan el norte de la Manchuria se han sublevado contra sus jefes, atacándolos y fusilando á diez de ellos.

En Karbin amenazan los soldados con un levantamiento general por el mal trato de que son objeto por parte de los jefes y oficiales.

Generalizase la huelga en Rusia, temiéndose nuevos desórdenes.

El embajador inglés en Petersburgo ha reclamado del Gobierno ruso medios especiales para garantizar la vida de los súbditos británicos.

Además intenta sacar del territorio ruso á las mujeres de los ingleses.

El Gobierno ruso ha rescindido los contratos que había formalizado con varias compañías navieras para la repatriación del ejército de la Manchuria porque duda de su fidelidad.

Imprenta de El Noroeste

PRIMERA CASA

en tuercas legítimas y peladillas de Alcoy

—DE—

AMADEO SEGURA

Esta casa tan conocida y apreciada del público, sigue expendiendo los mejores géneros en esta clase.

(Mucho ojo y no equivocarse)

Su despacho: ANCHA DE SAN ANDRÉS, 27

Joven vda se ofrece acompañar señores Buenos Aires por pasaje.—Informarán: Orzán, 68.

OSTRAS CARNICERO
PARQUES MODELO.—Fuente del Pasaje
CENTIMOS DOCENA
La Gran Antilla, Riego de Agua, 54.—D. Salvador Fojón, Rua Nueva.
—Sres. Benigno Dans y Hermano.—Teléfonos 46 y 58.

Agendas de bufeta y almanaque Bailly Baillière, desde 0'80 pesetas.—Preciosos, cibernán del 15 al 20.—Boquillas de ambur.—Artículos de piel.—Devocionarios: lo mejor y lo más barato.

PAPELERIA LOMBARDO, Real, 6

Banco Español de Crédito
CAPITAL 20.000.000 DE PESETAS
(COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO)

AGENCIA DE LA CORUÑA.—Calle Real, 10

Director, RAFAEL HERVADA

Cuentas corrientes.
El Banco Español de Crédito, admite como apertura de cuenta, desde pesetas 250 en adelante.—El interés anual á favor de los «Su Cuenta-corrientista», es de 1.ª.
El Banco Español de Crédito, les facilita el correspondiente talonario de cheques, para que puedan disponer á su cargo.

Interesante Toda persona que quiera economizar 2 ó 3 pesetas en un sombrero, debe visitar la nueva sombrerería, San Andrés 90, donde hallará surtido del país y extranjero últimas novedades.—José Lozano.

Venta de una casa con terreno anexo en Piedra Longa cerca del Portazgo, habitada en la actualidad por Angel Pestoni.
Informarán: Santa Catalina, 13, bajo.

Sofía Miguel
Partera titulada, con dieciséis años de práctica, ofrece sus servicios y dispone de habitaciones para casos de su profesión.—San Andrés, 85-2.ª

San Francisco del Desierto
Hierros para construcciones, vigas, carriles, chapas, etc., de la fábrica de San Francisco del Desierto, de Bilbao.

Tubos de cobre de todas dimensiones. Se sirven pedidos de la cantidad que se quiera á los precios de tarifa.

Dirigirse al representante general de dicha fábrica, Alejandro San Martín, Fajó, 1, Coruña.

Venta de casas en la Coruña y Sada y un solar en la calle de Linares Rivas de esta ciudad. Informarán los Sres. Taboada Martínez y Compañía, Rua Nueva, 16.

CURACION DE LOS NIÑOS.—Tos de los niños: Coqueluche, Catarro de los niños, etc., etc.; se cura radicalmente con el Anticatarro Roselló. Frasco, una peseta.—De venta en todas las farmacias, y en Ferrol, señores viuda de Barreiro é hijos y don José San Román.

Depósitos en la Coruña, droguerías de los Sres. Villar y Bescansa.

ALFARERIA, MANUEL VILLAR BABIO.—Cemento Espada, cales, yesos, azulejos, cañerías, sifones, va sos, watercloset, y todo lo concerniente á ramas.—Orzán. 72. Coruña

RODRIGO SOUZA (estucador)
Flores, cornisas y decoraciones variadas para techos en todos tamaños y precios.

Talleres: Fábrica de cristales.—Coruña.

Venéreo. Sífilis. Vías urinarias. Curación abreviada y radical. Consultas de 10 á 12 y de 6 á 7.—Jusna á Vega, 6, principal.

Fábrica de Gas y Electricidad
Para mayor comodidad de sus abonados y del público en general que utiliza sus servicios, recibe avisos y encargos la portería de la casa número 65 de la calle Real.

Huéspedes. Fijos y temporales; limpieza y precios módicos.—San Andrés, 16-2.ª

PIANO extranjero nuevo.—Muy barato. J. de Vega, 33 principal, izquierda.

Laurano Martínez y hermano
MARINA, 17 BAJO

Agentes de negocios y corredores de comercio.—Compra y venta de valores del Estado é industriales, é intervención operaciones en el Banco de España.—Habilitados de clases pasivas y tramitación de sus expedientes.—Administración de fincas.

COMPRAN ABONARÉS DE ULTRAMAR
Ó SE ENCARGAN DE SU COBRO

LA EQUITATIVA
COMPRA Y VENTA MERCANTIL

Antigua casa de Otero y Moscoso

Riego de Agua, 24.—La Coruña

DINERO por alhajas, papeletas del Monte, armas, ropas y efectos.

ATENCIÓN: Lotes de 25 pesetas á 100 se cobra el 5 por ciento, lotes que excedan de 100 pesetas se cobra el 2 por ciento, máquinas y colchones, convencional.

También tenemos en venta alhajas, ropas y efectos, todo completamente de ocasión.

Se compra oro y plata vieja y piedras finas

Nota: Esta casa no tiene sucursal.

SEGUNDO ANIVERSARIO DEL SEÑOR

DON ENRIQUE SORS MARTINEZ

QUE FALLECIÓ EL DÍA 20 DE NOVIEMBRE DE 1903

R. I. P.

La exposición del Santísimo Sacramento en la iglesia parroquial de San Jorge el día 20 y todas las misas que se celebren en dicha iglesia y en la del Sagrado Corazón serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

Su familia

RUEGA á las personas de su amistad se sirvan asistir á alguno de dichos actos y encomendarlo al Todopoderoso en sus oraciones, por cuyo favor anticipan gracias.

Hay concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

